

RETOS DEL B-LEARNING EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES

CHALLENGES OF B-LEARNING IN THE LEARNING PROCESS OF STUDENTS

Evelyn De la Llana Pérez, Lic.
Instituto Superior Tecnológico de
Formación Profesional Administrativa
y Comercial
<https://orcid.org/0000-0002-6152-7696>
evelynde85@gmail.com

Sheila Bringas León, MSc.
Unidad educativa Eduardo
<https://orcid.org/0000-0003-1091-5223>
sheila.bringas@yahoo.com

Walter Jorge Cruzata, Lic.
Instituto Superior Tecnológico de
Formación Profesional Administrativa
y Comercial
<https://orcid.org/0000-0002-4108-9406>
walterjc2103@gmail.com

Palabras claves: b-learning, modelo pedagógico, enseñanza, virtuales, teorías de aprendizaje.

Keywords: b-learning, pedagogical model, teaching, virtual, learning theories.

Recibido: 27/05/2022

Aceptado: 28/06/2022

RESUMEN

El presente artículo realiza un análisis teórico de la aplicación del B-learning en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, como un nuevo pedagógico empleado en los diversos niveles de enseñanzas. Su finalidad es determinar las potencialidades y versatilidad del B-learning en el diseño e integración de las clases presenciales como virtuales, los métodos de enseñanzas a aplicar y teorías de aprendizajes, visto esto como un proceso innovador, creativo y una nueva tendencia en las modalidades educativas, la cual busca depositar el protagonista del aprendizaje en el estudiante, ser colaborativa y formativa.

ABSTRACT

This article carries out a theoretical analysis of the application of B-learning in the students' learning process, as a new pedagogy used in the various levels of education. Its purpose is to determine the potential and versatility of B-learning in the design and integration of face-to-face and virtual classes, the teaching methods to be applied and learning theories, seen as an innovative, creative process and a new trend in the modalities educational, which seeks to deposit the protagonist of learning in the student, be collaborative and formative.



INTRODUCCIÓN

El empleo de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito educativo, ha evidenciado las potencialidades que ofrece al desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje y, por ende, a la formación de los estudiantes.

La puesta en práctica de herramientas tecnológicas para la formación de los estudiantes, conlleva al diseño de nuevos modelos pedagógicos o rediseño de los mismo, que promuevan la integración de acciones innovadoras o estrategias que construya un aprendizaje dinámico, colaborativo y tecnológico en los estudiantes.

Son incontables las continuas transformaciones que se vienen realizando en el espacio educativo ecuatorianos. Las propuestas de estos cambios de los diferentes paradigmas educativos en la educación son resultados, por una parte, de la necesidad de que los estudiantes desarrollen un aprendizaje cada vez más significativo en la gestión del conocimiento e integrar las nuevas tecnologías o herramientas tecnológicas a la educación y por otra, adaptarse a las nuevas tendencias, modelos y políticas educativas (Iborra & Izquierdo, 2010; Núñez y Vilchez, 2017).

El estado ecuatoriano a raíz de la Pandemia del Covid-19, implementó en su sistema de enseñanza modelos educativos virtuales o semipresenciales para la gestión educativa. El B-learning es uno de los principales modelos de enseñanza aplicados en los diferentes niveles de enseñanzas en centros educativos ecuatorianos, principalmente en los Institutos tecnológicos, por las facilidades que brindan al proceso de formación, accesibilidad a las informaciones y las metodologías de enseñanzas.

El B-learning como modelo educativo refleja un enfoque mixto de la educación, la cual comprende la educación presencial con la virtual o remota. Según Cabero y Román (2008), esta modalidad ofrece a los estudiantes un extenso contenido documental digital actualizados, sin tener en cuenta el espacio y el tiempo en el cual se realiza la búsqueda. De forma se promueve la autonomía del estudiante en la gestión del conocimiento, desarrollo de competencias digitales y la autogestión del aprendizaje (Llorente, 2009; Johnson, Becker, Estrada y Freeman, 2015).

DESARROLLO

La integración de las TIC en el proceso de enseñanza aprendizaje en los centros educativos del país, implica que los docentes cuenten con las competencias necesarias para planear, evaluar y aplicar sus actividades curriculares acorde a esta modalidad de enseñanza. De esta manera, se articulan los tres elementos necesarios para el desarrollo de la gestión del aprendizaje: estudiantes-método-docentes, la cual debe estar sobre la base de la creatividad, la innovación, el trabajo cooperativo, el desarrollo tecnológico y los procesos comunicativos (Cegarra, 2008).

El empleo de los recursos tecnológicos en la gestión docente reviste un reto importante para su aplicación en el marco del aula. Estos medios tecnológicos como recursos formativos, simbolizan un gran reto para los actores educativos, un compromiso para la actualización y capacitación de las nuevas tendencias educativas ante el cambio a nuevos paradigmas de aprendizaje. Desarrollar Innovar en estrategias didácticas representa, no sólo para el docente sino también para el alumno, la posibilidad de adoptar diferentes actitudes, que ha de desarrollar un profesor actualizado y comprometido en su labor (Cegarra, 2008).

En este sentido, la teoría del "Reconstruccionismo social" presentada por Liston y Zeichner (1997), propone el desarrollo de conocimientos docentes, disciplinares, pedagógicos y didácticos en la práctica docente, vinculadas al conocimiento tecnológico para la gestión del

aprendizaje de los estudiantes en el espacio escolar. Por tanto, se articulan la teoría-práctica-tecnología en la formación docente en todos los saberes disciplinares como curriculares (Barrios, 2004).

El *blending -learning* o el aprendizaje combinado (*b-learning*) es uno de los modelos educativos más empleados en los centros educativos como formación educativa semipresencial. Esta modalidad permite un aprendizaje personalizado, en el cual el estudiante es el principal gestor de su aprendizaje, tiempo de preparación acorde a intereses y necesidades formación, donde las dudas que surjan durante en este proceso, serán dilucidadas en las clases presenciales.

De igual modo, posibilita desarrollar habilidades tecnológicas mediante la participación activa en los foros virtuales y plataformas interactivas, así como un mayor acceso a libros en formato digital sobre los temas tratados. De esta forma, se logra elevar el rendimiento de los estudiantes, afianzar los contenidos aprendidos y construcción de conocimiento cada vez más significativo.

Otras investigaciones hacen referencias a actividades de aprendizaje que combinan las herramientas tecnológicas, los recursos pedagógicos y la participación de los estudiantes como docentes, en la gestión del conocimiento desde la virtualidad y lo presencial (*b-learning*), como apoyo a la labor del docente, el cual contenga elementos pedagógicos y tecnológicos, haciendo énfasis en la pedagogía (Graham, 2006, 2014).

Por tanto, el docente debe promover en los estudiantes habilidades como competencias y habilidades como parte de su aprendizaje, las cuales se enmarcarán en:

- Buscar y encontrar información relevante en la red
- Desarrollar criterios para valorar esa información, poseer indicadores de calidad
- Aplicar información a la elaboración de nueva información y a situaciones reales
- Trabajar en equipo compartiendo y elaborando información
- Tomar decisiones en base a informaciones contrastadas
- Tomar decisiones en grupo

B-Learning como estrategia pedagógica

Actualmente en la gestión educativa son diversos los modelos de aprendizaje a emplearse en las clases. El *B-Learning*, es uno de estos modelos que son empleados por los docentes para desarrollar en los estudiantes competencias necesarias e imprescindibles para sus futuros (Alberico, 2017). Asimismo, ofrece actividades de formación complementarias a las herramientas tradicionales de enseñanza, situando en todo el proceso formativo, al educando como un ente activo. (Castellanos, 2017).

El *B-Learning* como estrategia pedagógica comprende características esenciales como:

- Desarrollar habilidades de pensamiento;
- Habilidades sociales;
- Habilidades de comunicación,
- Habilidades de autogestión;
- Habilidades de investigación;

De igual manera, las planificaciones de las actividades que se desarrollen debe estar sustentado en los siguientes enfoques:

- Enseñanza basada en la indagación;
- Centrada en conceptos;

- Contextualizada;
- Colaborativa;
- Diferenciada
- Guiada por la evaluación

En este marco, modelo pedagógico basado en el B-Learning indiscutiblemente comprenderá la adecuación de habilidades de aprendizaje, resaltando las potencialidades que ofrecen los espacios de virtuales para el aprendizaje y fortalecer la formación presencial.

Visto así, los competentes del B-learning para la gestión docentes en el proceso de aprendizaje de los estudiantes debe contar con los siguientes elementos:

- Componente presencial: Conferencias, talleres y seminarios, el trabajo grupal colaborativos, documentos.
- Componente virtual: plataformas digitales interactivas: empleo de las herramientas de comunicación (sincrónica/asincrónica); bibliotecas digitales.

En resumen, el desarrollo de ambientes de aprendizajes donde se integren las clases presenciales y virtuales, reforzaran los procesos cognitivos de los estudiantes, lo que permitirá incrementar la motivación y cambio de actitud hacia el aprendizaje, plagándolo de significatividad (Entwistle & Entwistle, 1991; Garrison, 1990 como se cita en Sutton 1999).

Las enseñanzas en las aulas de clases son reconocidas como una piedra angular en la formación y desempeño de los estudiantes. Hemos crecido con el salón de clases, no hay nadie que, en momento u otro, no haya deseado estar a solas con el maestro, para atraer toda su atención, para aprender lo máximo. En los espacios virtuales usamos la metáfora de aula virtual, otra “aula” que se puede integrar con el aula presencial, por tanto, con la tecnología podemos dar continuidad al aula presencial.

Diversos investigadores (Cubides y Martín García, 2014; George-Palilonis, 2009; Ling, 2010; Morán, 2012; Poon, 2013; Turpo y Hernández, 2014), ha constatado el valor de la presencialidad en las aulas como instancia superior para el encuentro entre los docentes y estudiantes, espacio en el cual se intercambiarán ideas o se reforzarán otros conocimientos que permitan afianzar los saberes obtenidos en la formación virtual.

Las Teorías del Aprendizaje y el Blended Learning

Las teorías del aprendizaje se enmarcan en analizar los procesos que intervienen en el aprendizaje de las personas que se suscitan en el marco estudiantil, laboral y profesional. Estas estrategias posibilitan la comprensión, predicción y control del comportamiento humano y la forma en que se realiza el aprendizaje, para la adquisición de habilidades como de las destrezas.

Estudios de pedagogía sobre el aprendizaje y las diversas posturas teóricas educativas, es uno de los aspectos más analizados por investigadores, al pretender explicar la influencia de las teorías del aprendizaje y el empleo de los medios tecnológicos en el rendimiento académico de los estudiantes (Kemp & Smellie, 1989 citados en Pérez & Mestre, 2007; Tomei, 2003 y Kress, 2003).

Dentro de las perspectivas teóricas con más influencias en el ámbito educativo sobre el B-learning o aprendizaje combinado se encuentran:

- Conductismo: promueve la estimulación y el feed-back en las actividades que se desarrollen en la gestión del conocimiento.
- Constructivismo: se produce a partir de la construcción de nuevos conocimientos en el aprendizaje, ya sea en la modalidad presencial y virtual, pues en el b-learning se elaboran constructos sobre la base de aportes resultantes de la experiencia de los demás

estudiantes en la gestión del conocimiento, lo necesario para potenciar el aprendizaje (Carpio, 2005).

- Cognitivismo: genera procesos cognitivos mediante la interpretación, comprensión y procesamiento de los conocimientos aprendidos en las diversas modalidades. De esta forma, el aprendizaje se transforma en el desarrollo de estructuras como la formación, elaboración, organización y funcionamiento (Piaget como se cita en Carpio, 2005).
- Humanismo: Interviene la acción docente al motivar y promover un aprendizaje intencionado, atendiendo el ritmo como el estilo de aprendizaje de los estudiantes tanto en la modalidad presencial y virtual.
- Aprendizaje por Descubrimiento: fomenta la participación activa del estudiante en su proceso de aprendizaje, lo que lo va a llevar a aprender. El profesor debe planificar actividades, usar estrategias que impulsen a los participantes a resolver situaciones problemáticas educativas (González, 2015).
- Enfoque Interactivo: este enfoque contiene un alto contenido o componente social, colectivo y comunitario, de “tendencia progresista y a la interacción social” (Ríos, 1999, p. 516). Asimismo,

El alumno es el protagonista del aprendizaje, y éste se da cuando el estudiante interactúa con sus experiencias con el profesor y sus compañeros, es decir comparte su conocimiento con otros, que no es más que “negociar significados” (Ríos, 1999), donde ocurre la mediación por parte del profesor en un contexto determinado y a través de unos recursos utilizados en un ambiente de aprendizaje adecuado.

Como se observa, independientemente de la posición teórica que asumen los docentes y la institución educativa, las planificaciones de las actividades y recursos que se empleen deben resaltar el papel de los estudiantes como ente activo y principal en el proceso de aprendizaje.

Componentes y beneficios del b-learning

Según Vera (2008) esta modalidad de enseñanza implementadas por las instituciones educativas para el desarrollo del proceso de aprendizaje, posibilita:

Tabla 1.

Beneficios del B-learning en el proceso de aprendizaje de los estudiantes

Desde los Académico:	Desde la perspectiva cognitiva:
<ul style="list-style-type: none"> - Democratización del currículo - Socialización de los contenidos - Reflexión crítica - Asimilación de contenidos de manera ecléctica - Constatación de aprendizajes por diversos medios - Mayor interacción tutor/estudiante - Mejores resultados académicos en los estudiantes 	<ul style="list-style-type: none"> - Co-responsabilidad del estudiante - Utilización de un enfoque heurístico de búsqueda de soluciones - Centralidad del estudiante - Mayor involucramiento del estudiante en su aprendizaje
Desde lo práctico:	
<ul style="list-style-type: none"> - Mayor disponibilidad de tiempo 	

- Organización personal del tiempo y de los trabajos
 - Establecimiento de metas personales
 - Puesta en práctica de los conocimientos adquiridos
-

Nota. Extraído de Vera (2008).

Según Garrison y Kanuka (2004, citados en Paniagua et al., 2017), para alcanzar los objetivos que plantea el b-learning y evidenciar sus beneficios, se deberá contar con los siguientes elementos de planificación:

- **Planificación operativa:** para el desarrollo de la labor educativa, dígase gestión tecnológica, recursos, difusión y evaluación;
- **Planificación estratégica:** objetivos, costos y recursos;
- **Planificación de recursos disponibles para la gestión educativa:** financieros, humanos y técnicos;
- **Planificación de la labor docente:** planificar las horas clases acorde a las políticas y normativas educativas.

En otras palabras, obtener eficientes resultados en la modalidad b-learning dependerá de la calidad en las actividades que planifiquen los docentes para la gestión del proceso de aprendizaje de los estudiantes y que, a su vez promuevan el desarrollo de habilidades, destrezas, competencias, el trabajo autónomo y colaborativo, tanto en los espacios sincrónico y asincrónico de enseñanza, atendiendo a las necesidades de los estudiantes (Fainholc, 2008).

Por tanto, se demanda de un control de “vigilancia epistemológica” en la educación bajo la modalidad b-learning y no incurrir en los errores cometidos en la educación presencial, pues ofrece la posibilidad de evolucionar o transformar las estrategias educativas en interactivas, colaborativas y creativas.

En esta línea, la transformación de estrategias debe conllevar a cambios en los modelos educativos en las instituciones. Sobre esto, Purmina (2002) hace referencia a modelos que deben formar parte y estar implementados en los diseños de las actividades que se planifican en la modalidad b-learning, centrados en:

- Modelos orientados a destrezas:

Este enfoque integra las plataformas tecnológicas interactivas, recursos y herramientas dispuestos para el logro de altos niveles de aprendizaje y aplicación de los conocimientos.

- Modelos orientados en las actitudes:

Interrelaciona el aprendizaje tradicional con el aprendizaje colaborativo en la modalidad virtual.

- Modelos orientados a competencias.

Facilitar la construcción del mismo a partir de los conocimientos que se

Del mismo modo, Soler et al. (2017) y Papanikolaou et al. (2017) refieren el uso de contenido estándar y los elementos teóricos centrado en el rendimiento, buscando desarrollar habilidades y logro de conocimiento que favorezcan:

- La participación activa de los actores, sus aportes y expectativas;

- El docente como orientador al descubrimiento de conocimientos nuevos, actitudes, pensamiento crítico y resolución de problemas (Hilliard, 2015);
- El proceso evaluativo y sus herramientas e (Hugo et al., 2014).

A modo de resumen, este tipo de modalidad brinda la posibilidad de emplear estrategias, modelos y metodologías que permiten la interrelación del aprendizaje presencial, virtual y el autoaprendizaje, que promueva el desarrollo de habilidades.

CONCLUSIONES

El B-learning se presenta como una alternativa para el aprendizaje y la integración de las TIC en el trabajo curricular y la gestión docente. Esto demuestra una transformación y proceso innovador relevante, pues permite a los estudiantes logro en el aprendizaje marcado la significatividad y para los docentes, una transformación significativa en su labor como formador, además de constituirse en una nueva modalidad.

Los retos de esta modalidad, se encuentran en la formación y preparación de los docentes en el diseño de las actividades pedagógicas vinculadas a las TIC, modalidad de pedagógicas que faciliten un aprendizaje desarrollador, significativos, estratégicos y gran relevancia, cumpliendo con los requisitos del aprendizaje del B-learning.

Por tanto, la planificación curricular del docente debe estar asentada en los elementos formativos, cognitivos y sociales y su aplicación en ambientes b-Learning, que promueve la creatividad, motivación e integración al ámbito escolar.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aiello, M. y Willem, C. (2004). El blended learning como práctica transformadora. *Pixel-Bit. Revista de medios y educación*, 1(23), pp. 21-26.
2. Alemañy, C. (2009). Blended Learning y sus aplicaciones en entornos educativos. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 1(2).
3. Antúnez, G. et al. (2013). Blended learning: una propuesta en actividades de posgrado en profesionales de las ciencias veterinarias. *Revista Electrónica de Veterinaria*, 14(4), pp. 1-8.
4. Briët, M., Näring, G., & Brouwers, A. (2006). Beyond demand?control: Emotional labour and symptoms of burnout in teachers. *Work & Stress*, 20(4), pp. 303-315.
5. Cabero, J. (2000). La formación virtual: principios, bases y preocupaciones. En R. Pérez (coords.), *Redes, multimedia y diseños virtuales* (pp. 83-102). Oviedo: Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo.
6. Camacho, J., Chiappe, A. y López, C. (2012). Blended learning y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios del área de la salud. *Revista de Educación Médica Superior*, 26(12), pp. 27-44.
7. Castillo, M., Leon, N. y Heredia, Y. (2017). Collaborative work competency in online postgraduate students and its prevalence. *Turkish Online Journal of Distance Education*, 18(3), pp. 168-179.
8. Contreras, E.; González Guerrero, K. y Fuentes López, H.D. (2011). Uso de las tic y especialmente del blended learning en la enseñanza universitaria. *Revista Educación y Desarrollo Social*, vol. 5 Núm. 1.
9. Díaz, J., Ruiz, A., y Egüez, C. (2021). Impacto de las TIC: desafíos y oportunidades de la Educación Superior frente al COVID-19. *Revista Científica UISRAEL*, 8(2), pp. 81-92.

10. Galvis, A. H. (2004). Critical success factors implementing multimedia case-based teacher professional development. *La Educación*, XLVII-XLIX (139-140), 1-60.
11. García, M., Reyes, J., y Godínez, G. (2018). Las TIC en la educación superior, innovaciones y retos. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*. Vol., 6, no.12.
12. Gisbert, M., y Esteve, F. (2016). Digital Learners: la competencia digital de los estudiantes universitarios. *La Cuestión Universitaria*, 10(7), pp. 48-59.
13. González, M. E. (2015). El b-learning como modalidad educativa para construir conocimiento. *Revista Opción*, 31, no. Especial 2, pp. 501 - 531
14. Molina, M. (2020). El aprendizaje por descubrimiento. Un cambio metodológico para aprender Didáctica de la Historia. *Innovación Educativa*, (30), pp. 169-183.
15. Monge, P., Contractor, N. (2003). *Theories of communication networks*. Oxford University Press.
16. Morán, L. (2012). Blended-learning. Desafío y oportunidad para la educación actual. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa - Edutec*. Vol. 39, pp. 1-19.
17. Padilla Beltrán, J.E., Rincón Caballero, D. A. y Lagos Sandoval, J. A. (2016). La poiesis en la facilitación del aprendizaje para el uso de tic en educación superior. *Revista Academia y Virtualidad*, vol. 9, no. 2.
18. Padilla Beltrán, J. E., Vega Rojas, P. L. y Rincón Caballero, D. A. (2013). Concepto de autonomía y colaboración para la formación en TIC del docente en educación superior. *Revista Academia y Virtualidad*, vol. 6, no. 2.
19. Sánchez-Caballé, A., Gisbert-Cervera, M., y Esteve-Mon, F. (2019). La competencia digital de los estudiantes universitarios de primer curso de grado. *International Journal of Technology and Educational Innovation - Innoeduca*. Vol. 5, no. 2), pp. 104-113.
20. Tourón, J., Martín, D., Asencio, N., Pradas, S., y Íñigo, V. (2018). Validación de constructo de un instrumento para medir la competencia digital docente de los profesores (CDD). *Revista Española de Pedagogía*, 76(269), pp. 25-54.
21. Villalón, R., Luna, M., y García-Barrera, A. (2019). Valoración y uso de la plataforma Blackboard en una universidad a distancia: estudio de caso sobre las prácticas declaradas de docentes del grado de Psicología. *Digital Education Review*, (35), pp. 267-288.
22. Wenger, E. (1998). *Communities of practice: Learning, meaning and identity*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.